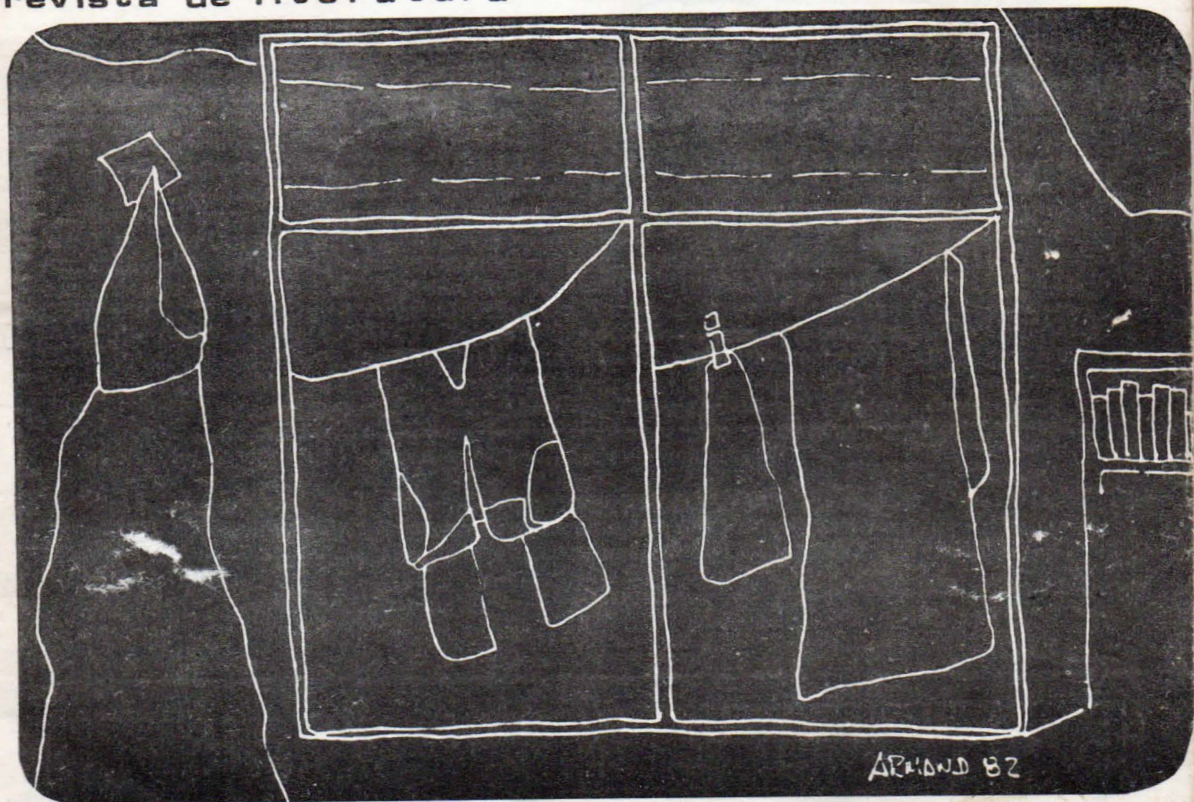


MAESTRA VIDA

revista de literatura



* seis poetas chicanos * **poesia:** nogueras,
aragón, bullita, dreyfus, falconi, lázaro,
pollarolo, quesada, robles, soto y wong
* **relato:** arteaga, castañeda * **edgardo**
tello: poeta de la esperanza.

LITERATURA
DE Cordel.

Nº 2-3

agosto 83

Lima

PERU



MAESTRA VIDA

revista de literatura

Lima, agosto 83

Nros.

2 - 3

responsable:
WILFREDO HERENCIA

diagramación:
ARMAND

composición:
TAREA, Asociación de
Publicaciones Educativas.

Para el envío de colaboraciones,
correspondencia y canje:

Jr. Moquegua 294 int. 709
Lima 1 - PERU

Cada trabajo expresa la opinión
de su autor.

Todos los materiales publicados
son inéditos, salvo que se
indique su procedencia.

Esta permitido la reproducción
parcial o total de los textos
publicados en este número.
Rogamos que nos envíen
la publicación en donde se
reproducen los mismos.

Es obvio mencionar las múltiples dificultades que se presentan al editar revistas literarias como la nuestra. De ahí el considerable retraso con el que sale este número.

Sin embargo, y a pesar de ello, queremos seguir adelante con MAESTRA VIDA, darle una cierta periodicidad, mejorar en cada número tanto en la presentación como en la publicación de textos que denoten rigurosidad y algo de calidad en su elaboración. Y con todo romper el cerco y el aislamiento en la que se encuentran los escritores, especialmente jóvenes, de nuestra América Latina. Tenemos derecho a saber, recíprocamente, qué están haciendo los escritores latinoamericanos, cuáles son sus preocupaciones, qué están produciendo. MAESTRA VIDA quiere ser uno de los vehículos en este afán. Esa es nuestra ambición, ese es nuestro pequeño aporte y en ello estamos.

En ese sentido llamamos a todos los escritores jóvenes latinoamericanos: poetas, narradores, críticos literarios, etc. a participar, con sus colaboraciones, en nuestras páginas. Deseamos entablar contactos con publicaciones literarias similares a la nuestra para llevar a cabo el intercambio o canje de las mismas. En fin todo cuanto se pueda para llevar a cabo este cometido.

Veremos los resultados en nuestros próximos números.

| |
|---------------------------|
| SEIS POETAS CHICANOS SEIS |
|---------------------------|

Poco se ha escrito sobre los chicanos de norteamérica y su dramática situación de minoría marginada en un opulento país y con una identidad cultural en trance de desaparecer.

El chicano, que es el ciudadano de los EEUU de origen mexicano, se resiste a integrarse sin más en la sociedad y cultura anglosajona dominante, preservando sus propios rasgos étnicos y espirituales. Ello se traduce en la producción literaria que va saliendo a luz, donde en algunos casos llegan a ser verdaderos instrumentos de reivindicación social. Y no podía ser de otra manera, si en los orígenes de la literatura chicana lo político y lo literario están con frecuencia íntimamente implicados.

Como se verá en algunos poemas de la presente muestra, se da una curiosa contaminación mutua del inglés y del español. Y es que la lengua chicana, en el fondo, no es el español de la Academia, ni el inglés "standard", sino que constituye como una tercera lengua mestiza, mezcla principalmente del español-mexicano y del inglés-americano, por lo que adquiere una particular eficacia liberadora, sometiendo, de alguna manera, a los anglosajones no bilingües al imperio de su propia originalidad cultural.

Los escritores chicanos, a menudo apasionados y audaces —revisemos el poema "I am Joaquín" de R. Gonzáles, aparecido en algún número de "El Caballo Rojo"—, están creando nuevas formas y hábitos de composición literaria. Producto de ello son los poemas que aparecen en nuestras páginas en esta oportunidad.

MAESTRA VIDA recoge de una excelente revista de literatura "Vórtice", editada por la Universidad de Stanford, California, las voces de seis poetas chicanos. Agradecemos la colaboración de Marcela Garay y de Edward Cruz en la traducción de algunos de ellos.

Wilfredo Herencia

DOÑA LENCHA

*Ayer encontré un papelito
que decía:*

*Amor
trampolín de frustraciones y alegrías
la casta soledad te envidia.*

Y read it and continued a la casa de Doña Lencha.

Cuando llegué se lo enseñé.

Pues qué les cuento.

*Le gusto tanto
que luego luego fue
y trajo papel y pluma.
Copió los versos en letras grandes
y cuando acabó,
lo puso en un picture frame.*

*Así es que los versos
se encuentran on the kitchen wall.*

Doña Lencha es así.

*La casa de Doña Lencha tiene las paredes llenas
de santitos y retratos de su familia.*

Su casa está llena de costuritas

y en la mesa de la cocina

tiene un precioso mantel cubierto con plástico.

El domingo que llegué,

Doña Lencha estaba trabajando en su jardín.

Los rosales de la cerca la protegen.

La yerbabuena, la ruda y el orégano

son islas en el mar de alcatraces.

Mientras que trabaja en su jardín,

me cuenta de los hijos que se han ido,

de su padre que estuvo en la revolución

o de la libertad que hay en estos tiempos.

Ella me cuenta de los tiempos perdidos

y nos compartimos en los versos que encuentro.

Lo que me da mucha pena,

cuando yo estoy con ella,

es el tiempo que desaparece.

De "Vórtice", revista de literatura, arte y crítica (Volumen 2, Número 1, primavera de 1978), hemos extraído los poemas de FRANCISCO SANTANA, poeta que pertenece al grupo de escritores del área de la Bahía de San Francisco. En 1974 publicó: Amanecer; JOSE ANTONIO BURCIAGA (n. El Paso, Texas), además de poeta es un pintor de respeto. Publicó en 1977: Restless Serpents, junto a la poetisa chicana Bernice Zamora; LORNA DEE CERVANTES (San Francisco, 1954), edita la revista literaria "Mango". Colabora en diversas publicaciones chicanas; RAUL SALINAS, poeta que comenzó a escribir durante su encarcelamiento en prisiones norteamericanas (Soledad, Huntsville, Leavenworth y Marion). Precisamente desde la prisión de Leavenworth editaba "New Era" y "Aztlán", ambas publicaciones literarias. Entre sus obras figuran: Viaje/Trip (1973), A Trip the Mind Jail y Otras Excursiones (1977); JUAN FELIPE HERRERA (n. California), antropólogo, edita la revista "Citybender". En 1974 publicó un libro de poesía: Rebozos of Love, We Have Woven, Sudor de Pueblos, On Our Back; y, RUBEN SANCHEZ TOVAR (n. México, 1954), reside desde hace años atrás en Chicago, Illinois. Colabora constantemente con publicaciones chicanas.

RIO GRANDE*

*Roses with barbed wire stems
grow along my river.
Stems with leaves of cloth
blow with the desert wind
along my thirsty river.*

*Recuerdos of lazy summers
floating down the Río
while chicharras
followed us along the banks.*

*Recall the tall cottonwoods
donde Pancho Villa hung the Federales
and I can remember when the Migra
defoliated my freen river banks.*

*The river now but a stream,
a canal of mechanized concrete
and the water is hoarded
by Gabacho dams up north.*

*Barbed wire river dance
con recuerdos of
Río Grande
Río Bravo
U.S. Declarations
¿Qué traen?
Stalled '55 Chevy ramflas
Viejitos walking bicycles
Contrabandistas
American cigarettes for a cuira
Braceros with tin suitcases
going back home.
The mordida.
The mirada.
The escapada.
15 ¢ going
3 pennies coming.*

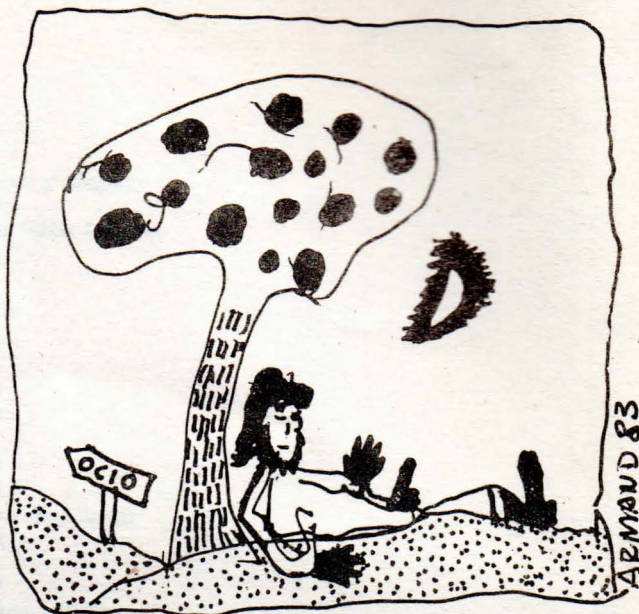
*Many trips were made across that bridge
never losing stride
never changing
money
language
or customs.*



Four o'clock morning parranderas
 por el puente Santa Fe
 and trabajadores
 waiting on corners
 for coyotes,
 trokas,
 and the sun.

I remember it all
 I remember it well
 Río Grande
 Río Bravo
 My memories
 went
 downstream
 one day
 and now
 I contemplate the sea.

The sand in the desert
 is finer.



* RIO GRANDE

Rosas con tallos como alambre de púas/ crecen a lo largo de mi río./ / Tallos con hojas de retazos de telas/ soplan con el viento del desierto/ a lo largo de mi río sediento./ / Recuerdo de veranos ociosos/ flotando río abajo/ mientras chicharras/ nos seguían a lo largo de la orilla./ / Recuerdo los altos algodones/ donde Pancho Villa colgó a los Federales/ y yo pude recordar cuando la Migra/ deshojó las verdes orillas de mi río./ / Pero ahora el río fluye/ por un acueducto/ y el agua es represado/ hacia el norte de Gabacho./ / Baila el río y los alambres de púas/ con recuerdos de/ Río Grande/ Río Bravo/ Declaraciones U.S.A./ ¿Qué traén? / Chevy ramflas del '55 parados/ viejitos pedaleando bicicletas/ contrabandistas/ cigarrillos americanos para un cuira/ braceros con maletas delgadas/ regresando a casa./ La mordida. / La mirada./ La escapada./ Se van 15 centavos/ y vienen 3 peniques./ / Se hicieron muchos viajes a través del puente/ sin perder nunca el paso/ sin perder nunca/ el dinero/ el lenguaje/ o costumbres./ / Parranderas a las 4 de la mañana/ por el puente Santa Fé./ Y trabajadores/ esperando en las esquinas/ a coyotes/ trokas/ y el sol./ / Lo recuerdo todo./ Lo recuerdo bien./ Río Grande/ Río Bravo/ Un día/ mis memorias/ fueron río abajo/ y hoy/ contemplo el mar./ / La arena en el desierto/ es ténue.

(Traducido por Edward Cruz)



raúl salinas

EPIFANIA

*ví estallar algunos gatos negros hoy día
hablaban de los cerdos, de ser libres, de muchas cosas.
Nada de Shakespeare/ Keats/ o Shelley,
ningún soneto de mierda que hable
de nobles & reyes.*

*¡Oh, No!
La suya era poesía de la calle/volvamos
a la poesía que te hace despertar;
la de ritmo violento
poesía que te rompa el cerebro.*

*“Impongan su juego”/ “Unan sus cabezas”
me decían.
“Ahora es el tiempo, para que los seres oprimidos se liberen”.*

*Eric Dolphy lo sabía
& Malcom también;
¡Claro que lo sabían!
mientras otros cobardemente/ se ESCONDIAN
en sus huesos.*

*Y con los puños en alto los saludo:
Negros vendidos a sus jefes!
Salgan de ahí y encarénlos,
es tiempo de poner las cartas sobre la mesa.*

(más tarde)

*el hombre ha llegado a su hora final
de ahora en adelante
debe recibir el constante bombardeo
de nuestro Poder para el Pueblo.*

*Penitenciaría Estatal, Leavenworth, 1968.
(traducción de Marcela Garay)*

BUSCANDO A MESCALITO EN OAK HILL

*16 años y destrozado por la droga,
el tiempo se tejía alegremente
mientras esperaba en Oak Hill.*

*Las piedras del cementerio no estaban erectas
ni se parecían a las piedras, pero se veían
suaves e inofensivas como un fresco gruyere.
Se remecían en las praderas como enormes margaritas.*

*Recogí plumas de pavo real
y comí melocotones, pensando que eran
la fruta de la feminidad. Una lagartija, panza azul
y ociosa, se presentó en el calor primaveral.
Me arrodillé ante ella, la levaté
y la sostuve en mis palmas,
le acaricié la frente con dedos inseguros,
para indicar por qué Mescalito había sido
un verdadero dios.*

*Llegando a casa esa noche, me dí cuenta
que nada había cambiado.*

*Cubrí a mamá con una tibia frazada,
eché llave a mi cuarto para que no entrara mi padrastró,
y junté las plumas que había encontrado esa mañana,
cada ojo verde en un cielo de azul, un puñado
de entendimiento.*

*Tardé esa noche, saborée lo último
de la dulce fruta, lamí el delicioso hueso
y no pensé mas que en la muerte.*

(traducción de Marcela Garay)

juan felipe herrera

LANESCAPE/ SAN FRANCISCO/ 10x14/ EL MAR Y EL SOL

El Mar

*martes/ era la calle/
zapatos de cuero quebrado/ sosteniendo un relámpago de memorias/ ojos/ que querían rajar la
banqueta/ abrir la carne de la avenida para encontrar manos abiertas/ las yemas mojadas/ rojas
diez gotas/ mil gotas/ quemando las cajas de verduras y la lluvia de mascadas/ los cabellos ama-
rrados con chuparrosas grises/ la calle de llantas y espuma para hacer los dientes más peque-
ños/ las manos más pequeñas/ los hombros llenarlos de arena y platicar de la comida anaranjada
entre la ventana/ la calle/ la cintura de azufre/ y el vientre de minerales rotos/ marcando la 16/
la 17/la 18/la 20 sudando escaleras/ las sábanas de rumores/ la puerta de relojes guindas/
aurelia sus pechos de brisa negra/ el tito manejando el tranvía entre las gaviotas/ y trajes ingle-
ses/ a las 9/ las 11/ a las 12/ estrellando las venas contra el alma*

HOMICIDIO (by Suicide) DE LOS MUERTOS

*Algún ruido que destruye
el silencio, el ruido mismo,
algún ruido que destruye
la monotonía que duerme
a pierna suelta cansada
de la desesperación inerte.*

*Ruido zumbando como
horas de toda
velocidad encarceladas.*

*Amargo es el licor tomado
en bebidas con jugo
de naranja, su yelito.*

*Dan de vuelta los ojos
con un ritmo explosión de
congas en el aire
dan de vueltas los ojos,
un terror temblor ósmosis
de viento traspasando la piel
a puñaladas.*

*Puñados de sangre en el cosmos
de la existencia.*

*Osmosis sin ritmo, sin licor,
solamente la locura
del fracaso
la locura de tablas y martillos
de no saber quien soy,
de sentir las heridas del verdugo.*

Netamente injusto, ciego.

El Sol

jueves era una casa/
alambres y amapolas/ una muchacha de ojos verdes y sus manos/ diez rayos cuando bailaba/
sola/ en la azotea de nombres/ de hojas/ el polvo quería abrir la boca/ tocar sus piernas/ llenarse
de estrellas/ y sus trenzas/ una de abejas/ una de yedra/ era una anciana con sotanas verdes/
sola/ sus pies se iban lejos/ rayando los esqueletos debajo de los puentes/ desataba las bolsas de
amantes verdes/ con su abanico de fierro blanco/ sus pies/ diez pájaros/ mil serpientes/ en el
agua/ los sueños de las sombras/ palpitando/ sus últimos labios violetas.



LITERARY BUSSINES

*Con sólo alzarte la falda
 correte un poco las bragas
 separar las piernas.
 sobre el buró
 junto a la máquina de escribir
 harías poesía
 pero claro que no debes comentarlo
 con tus amigas
 mucho menos con tu esposo
 difícilmente entenderían
 que se trata
 de un asunto literario*

LEJOS, JUNTO AL ANDEN,
*una muchacha envuelta en un abrigo.
 Ignoro a quién despide, pero la amo.
 No es a mí a quién dice adiós
 con su mano enguantada, pero la amo.
 Nunca sabré su nombre, pero la amo.
 Sólo la veré esta vez en toda mi vida,
 a través de un cristal empañado,
 en un tren que parte, pero la amo.
 en un tren que parte, pero la a
 en un tren que parte pero l
 en un tren que parte, per
 en un tren que parte,
 en un tren que pa
 en un tren qu
 en un tren
 en un t
 en u
 en*

juan bullita

A SHIRLEY

*Al Sur dejas el suave y penetrante
recuerdo de tus breves, felinas maneras.
Al Centro relampagueas y llueves
sobre mis campos cuarteados, resecos.*

*Como inquietos gatos techeros
tras la insinuante atracción de tu siamesa
insaciables van tras tí
las variadas pieles del deseo.*

*Cómo haces para estirarte
pequeña sensual prolongadamente
sobre la piel ardiente de la tierra.
Cómo para escurrirte hábil y salir ilesa.*

>
*Adivino en tu alegre calma el secreto:
eres tu dueña perfecta.
Frágil sólo en apariencia
no imploras ni entregas.
Permaneces como alta estrella
alumbrando todas las diversas
ganas locas de quererte.*

FUEGOS

a Giovanna

*Finalmente entre nosotros
sino hielo derretido
chisporrotea tu hoguera.*

*Arde seguro y lento tu incendio
mientras mi inconstante fogata
humea ténues desdichas.*

*Qué importa. Atizé en tí el fuego
mientras helado viento
apagaba mis sueños.*

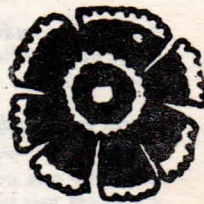
*Las sombras de los años quemados
dibujaban en nosotros distintas huellas:
tu das frutos en hijos y poemas*

*yo higuera estéril espero
en el ardiente desierto del tiempo
maldición que me seque.*

*Saltan de tí encendidas astillas
y aunque no me abracen
complacido las contemplo.*

*Atizé tu fuego todos estos años
y el carbonizado tronco de mi deseo
ve ahora extenderse tu incendio.*

*Me apagaré del todo ya
si tus llamas se alzan al cielo.
Nadie habrá de reparar
en las cenizas que dispersa el viento.*



mario wong

POEMA

*Unos viejos zapatos junto a un racimo de uvas
como un sol agónico tras el cristal
y la desnudez de mi cuerpo es inmensa
y huyo
corro sobre automóviles por anchas avenidas
mientras mil caballos orinan en todas las plazas
y calles
en este momento mi locura es un pájaro metálico
hundiendo su pico entre mis ojos
es el instante que cae como cuchillo en la
cabeza de un cisne
la cabeza no es ni una hoja negra ni una
hoja blanca
es el ojo escondido en la cúpula de la iglesia
San Pedro.*

*Las palomas yacen ahogadas en la fuente
y presiento que mejor hubiese dejado la cabeza
debajo de la mesa.*

DAEDALUS

*Cuando atravesaba las calles
sintiendo que mi vida era inútil
como inútiles las adormideras
sobre la derrucción del tiempo
supe que nadie penetraría mis reinos*

**LOS CAMPOS METALICOS DONDE ENTRE LOS ARBOLES DE URANIO
HUYEN CABALLOS SALVAJES**

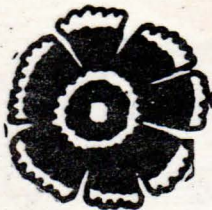
*Me sorprendía con la risa del demente
alejado del dolor de los hombres
sin conocer quién me habría condenado
a navegar en la eterna Nada*

**YO ATORNILLADO EN EL LABERINTO INFINITO DE LA LOCURA
YO ESCULTOR DE ESTATUAS DE HUMUS CAGADAS POR LAS PALOMAS
YO REPTIL SILENTE DE LOS BOSQUES PETRIFICADOS**

*Preguntaba cuándo ha que la Noche —esa amante
cruel que me llena de angustia— dejaría
que hunda mis remos en el mar luminoso*

*Ebrio entre palmeras cubiertas de luces
me halle sin hogar sin patria sin bandera
sabiendo que combatiría al mundo
y que así mis sueños chocaran destrozados
conquistaría el Paradiso en la tierra.*

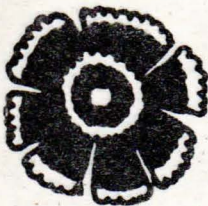
giovanna pollarolo



*Todo tiene su final
nada dura para siempre. . .
Colón/Lavoe.*

*Llovía y era Diciembre de mañana.
Te ví, como si el tiempo se hubiera borrado
parado, como ayer
y tus manos eran las mismas
el mismo era tu pelo.
Me viste distinta yo
la vereda me era extraña
una reja recién puesta impedía acercarse.
Yo fui la recién llegada
mientras el corazón se me salía
temblaban mis manos
y lo que yo soñé y soñé
fue sólo silencio*

*porque se perdieron las palabras
y una pena se coronaba
apenas en un instante.
No pude respirar contigo afuera
el saludo fue pronto despedida.
La lluvia que borra las palabras escritas
fue la metáfora perfecta.*



*Fue como una explosión
en medio del silencio de una noche con toque de queda
una luz súbitamente encendida
un abrirse de todas las puertas y ventanas
y el paraíso se convirtió en desierto, tierra, polvo
corrimos, nos dispersamos perdiéndonos
y fuimos ciervos perseguidos, ardillas asustadas.*

*Se que siempre estoy
tapándome la cara con las manos
recorriendo cien veces el círculo del año
obviando la distancia
y es así como ignoro que la pared en la que apoyo mi espalda
se derrumba de a pocos.
Solo basta barrer cada mañana
y acusar al viento por la tierra que entra a mis ojos
cada noche.*

I

*Fue sólo una sospecha
un ligero vacío
cuando encontré sin tí
la esquina
en la hora convenida y el día señalado
rememoré el recuerdo comprobé el encuentro
los dedos cruzados
buscando entre edificios
una estrella fugaz.*



14 *Desandando lo ya recorrido, descontando
otra vez mis pasos
buscando apoyo en un poste a falta de un
rincón, un hueco donde guardar
la serenidad.*

*Pero empezó hacer agua la serenidad
las dudas y las excusas me atraparon
que si la hora, que si el lugar*

*buscando teléfonos, nuevas señas
esquinas iguales
mi error en la avenida con otro nombre
el mismo nombre en otro distrito
el mes distinto*

II

*Si la confusión fue en el tiempo
o
la realidad de un sueño, si estoy soñando
que no vienes y entonces vienes
o ahora estoy despierta y fue soñada la esquina*

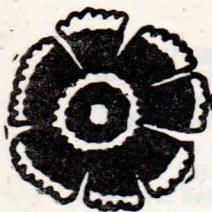
*No podía tocar fondo, asirme de una certeza
cuando reconocí el micro en su segunda vuelta
desde un auto alguien rondaba y me invitó a subir
cada vez más lejana la hora señalada
y la noche se hizo más noche
supe, tuve una verdad
con claridad y evidencia
horas perdidas, inútil espera
y el vacío en el estómago que no era sueño
cierta la vereda que cien veces recorrí.
Sólo quedaba volver con el espejo roto
descruzar los dedos
inútil encontrar el cielo, imaginar la caída de una estrella.*

mary soto

REPTA

*Con los pies gritando hacia el aire
te presenté en las noches del San Pedro,
tengo miedo-dije
tengo un miedo colmado de tu sonrisa enterrada en la playa
de tu sexo floreciente en esta noche cuya negrura
pronto se cernirá sobre nosotros.
Repta/ Repta solitario animal
arrastra tu cuerpo por los pedregales blancos
en busca de su sombra teñida de mal augurio.
Que no se pierdan sus malas maneras en los cerros empedrados
de estos ojos.
Repta/ Repta como una patada en el ojo derecho
y será necesario acercarse a beber de las aguas claras
de tu vientre.*

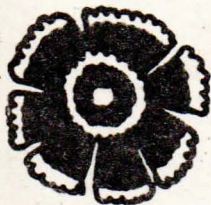
giovanna pollarolo



*Todo tiene su final
nada dura para siempre. . .
Colón/Lavoe.*

*Llovía y era Diciembre de mañana.
Te ví, como si el tiempo se hubiera borrado
parado, como ayer
y tus manos eran las mismas
el mismo era tu pelo.
Me viste distinta yo
la vereda me era extraña
una reja recién puesta impedía acercarse.
Yo fui la recién llegada
mientras el corazón se me salía
temblaban mis manos
y lo que yo soñé y soñé
fue sólo silencio*

*porque se perdieron las palabras
y una pena se coronaba
apenas en un instante.
No pude respirar contigo afuera
el saludo fue pronto despedida.
La lluvia que borra las palabras escritas
fue la metáfora perfecta.*



*Fue como una explosión
en medio del silencio de una noche con toque de queda
una luz súbitamente encendida
un abrirse de todas las puertas y ventanas
y el paraíso se convirtió en desierto, tierra, polvo
corrimos, nos dispersamos perdiéndonos
y fuimos ciervos perseguidos, ardillas asustadas.*

*Se que siempre estoy
tapándome la cara con las manos
recorriendo cien veces el círculo del año
obviando la distancia
y es así como ignoro que la pared en la que apoyo mi espalda
se derrumba de a pocos.
Solo basta barrer cada mañana
y acusar al viento por la tierra que entra a mis ojos
cada noche.*

I



*Fue sólo una sospecha
un ligero vacío
cuando encontré sin tí
la esquina
en la hora convenida y el día señalado
rememoré el recuerdo comprobé el encuentro
los dedos cruzados
buscando entre edificios
una estrella fugaz.*

14 *Desandando lo ya recorrido, descontando
otra vez mis pasos
buscando apoyo en un poste a falta de un
rincón, un hueco donde guardar
la serenidad.*

*Pero empezó hacer agua la serenidad
las dudas y las excusas me atrapan
que si la hora, que si el lugar*

*buscando teléfonos, nuevas señas
esquinas iguales
mi error en la avenida con otro nombre
el mismo nombre en otro distrito
el mes distinto*

II

*Si la confusión fue en el tiempo
o
la realidad de un sueño, si estoy soñando
que no vienes y entonces vienes
o ahora estoy despierta y fue soñada la esquina*

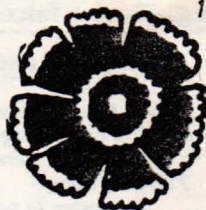
*No podía tocar fondo, asirme de una certeza
cuando reconocí el micro en su segunda vuelta
desde un auto alguien rondaba y me invitó a subir
cada vez más lejana la hora señalada
y la noche se hizo más noche
supe, tuve una verdad
con claridad y evidencia
horas perdidas, inútil espera
y el vacío en el estómago que no era sueño
cierta la vereda que cien veces recorrí.
Sólo quedaba volver con el espejo roto
descruzar los dedos
inútil encontrar el cielo, imaginar la caída de una estrella.*

mary soto

REPTA

*Con los pies gritando hacia el aire
te presenté en las noches del San Pedro, ...
tengo miedo-dije
tengo un miedo colmado de tu sonrisa enterrada en la playa
de tu sexo floreciente en esta noche cuya negrura
pronto se cernirá sobre nosotros.
Repta/ Repta solitario animal
arrastra tu cuerpo por los pedregales blancos
en busca de su sombra teñida de mal augurio.
Que no se pierdan sus malas maneras en los cerros empedrados
de estos ojos.
Repta/ Repta como una patada en el ojo derecho
y será necesario acercarse a beber de las aguas claras
de tu vientre.*

*Para ver caminé desnuda por las calles perdidas
de mis ciudades ya sin velos.
Que no se pierdan tus malas maneras en las aristas
de la botella cortada de tu cuerpo.
Beberé de tu sangre,
beberé hasta que sea teñida mi estatura,
beberé, beberé, beberé.*



ricardo quesada

POEMA

*Los soles oscuros que ya no brillan
prometen escaparse ahora
con el éxtasis del sonido:
el bronco ruido del río se libera
y quedo solo en esta isla
tratando de brillar
de alcanzar la mínima
tosquedad de las estrellas
de compartir este fluir*

*Más se que con la mañana
desaparecerá el encanto
y me veré nuevamente
nublado por el fulgor de los
soles oscuros
renegaré de todo entonces
y tendré miedo de pisar
la orilla
todo me será tan confuso i*

*Estoy casi a punto de disminuir
mi tristeza
eliminando toda esperanza de mi
simple vivir*

*Solo me queda abordar la cerveza con
un poco de audacia
y otro poco de tristeza
ya lo dije
lo repito*

*Es interminable el sembrar
sobre mi hoja blanca
lo lamento*



guillermo falconí

ALTIPLANO (Música de B. Iturralde)

Quién toca la flauta de la insurrección ahora
 Atados con la soga del ahorcado
 quizás perdimos el amor
 Triste el ajeno
 contra la voluntad del mundo
 Los mortales de la ciudad cierran sus ventanas
 Multitudes se acercan a los bosques
 buscando su destino
 Infames los días en mi vaso de cerveza
 Oscuro el día en que sus ojos llegaron al río
 y se fueron dispersos por el mar
 Mis ojos subterráneos te buscaron por pueblos
 Quise hallar tu nombre en los vals de un trovador
 Morena en el tronco de los sauces
 Y como el vino sofocando la locura

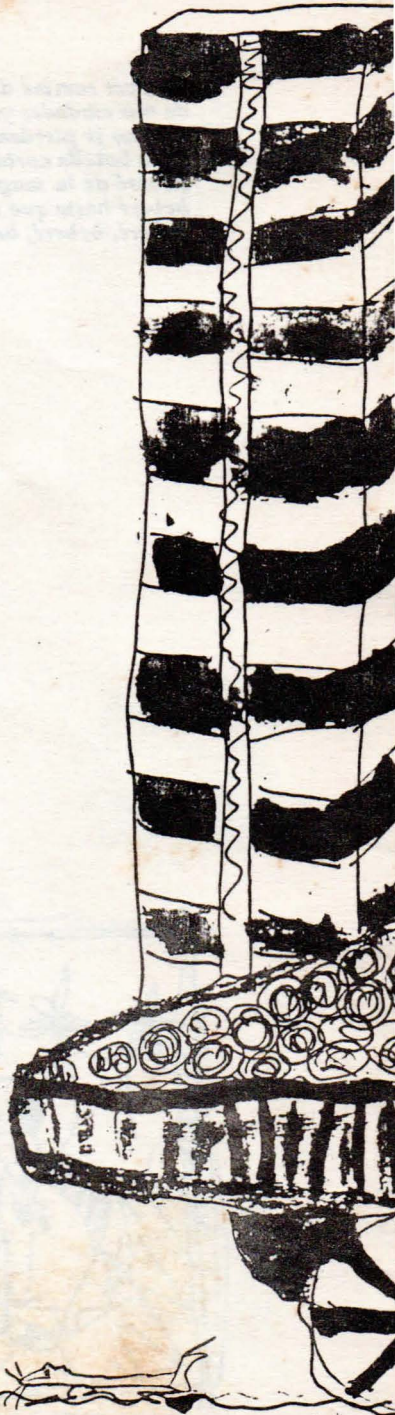
Me acerco a Bolivia
 Su cielo me cubre la vida
 voz de niña existencial
 Todo como en una luz
 un fuego en los ardores del Jazz
 Laberinto de guitarras
 cabelleras negras
 castañas
 mameucos
 sombreros
 Te amo luz aunque seas el cielo más frío
 Devuélveme los relámpagos del azar
 Como el principio de la armonía
 bajo el alma de mi cabalgadura
 Murmurando está la historia
 coja siempre como los días

25 DE SETIEMBRE DE 1968

San Miguel Arcángel de Pumacoto 3.45 p.m.
 Bajo tu inmensa roca
 flores de papa y alfalfa

Tus ojos negros en la adolescencia
 Tus labios en la brisa del río

Quise hurgar la historia de las paredes
 de tus mejillas y de aquel viejo coso de piedra
 Cayeron las gotas de agosto sobre los sombreros
 viento y sol
 brillan los sauces
 los eucaliptos
 Voces por las quebradas
 no existe la filosofía
 Que ganas de vivir danzando mi querida Ruth
 como la sombra que crece a esta hora
 Aurora
 nubes que nacen de los encalaminados



de piedras del camino
zapatos
del Alto barrio de Canta

Qué insólitas las horas aquí
no calma el trajín del tiempo
te ví correr en este pueblo
en la ciudad te perdiste.

gregorio robles

SABANDIA

Ah, esos molles y eucaliptos y las tardes lluviosas
que he cambiado ahora por esta pesadilla
incesante de música sin sentido
de vaivenes excitados
como las luces
que se apagan
y se encienden
hembras incandescentes
que hurgan en la cartelera de los cines
putas picadas que nos ofrece la noche El bar
tu sexo Hilde o Claudia que no olvidan ese vino.

Nunca te desnude entera
bajo la sombra de esos sauces que hoy lloran
nuestra ausencia

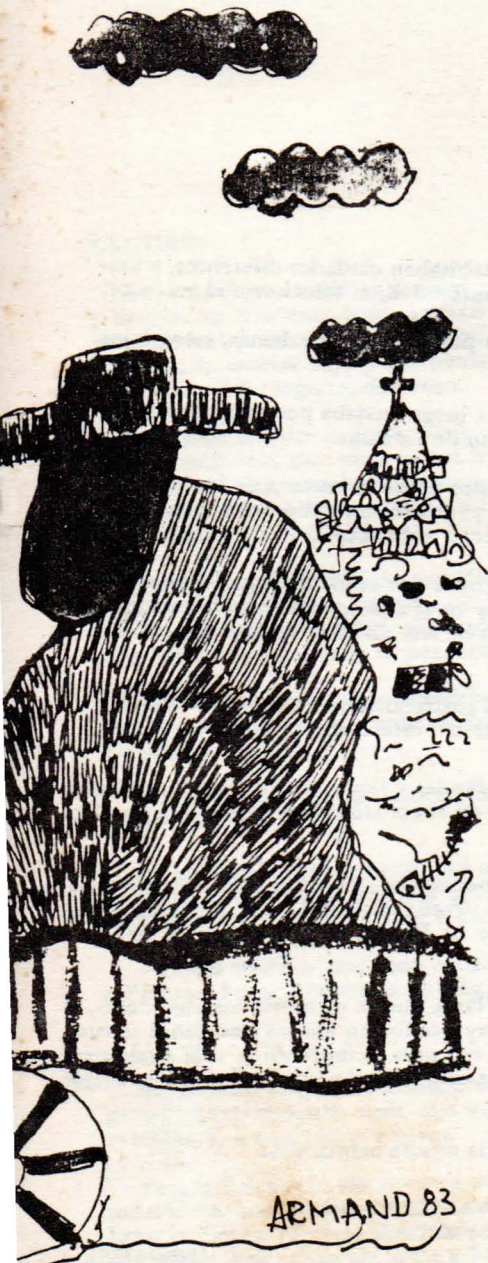
Todo ha cambiado ahora
tus caderas serán más amplias/tus senos
no los reconocería te lo aseguro
Me dijeron que tienes un hijo
Yo deambulo cada día.

Solo.
(Sabandía: distrito de la provincia de Arequipa).

oscar aragón

POEMA LASO

Como el sueño
que te invade tenuemente sin sentirlo
hoy el cansancio de tí
se ha apoderado y todo tu amor por la vida
se disuelve
que ya piensas en la supuesta
inutilidad de tus años y tus actos
clavados en tu memoria
te sugieren que tus ojos ya miraron todo
y que ningún atardecer te será grato
y todos los goces de tu cuerpo
serán ya irrepitibles por que el amor
te ha dejado
y sólo danzan y danzando se pierden
en tu peregrinaje
de viandante de domingo
las ideas tristes
del desengaño y la muerte.



ARMAND 83

LOS ROBLES

Era una vez un hombre.

Era una vez una mujer.

Estaban separados el uno del otro, se ignoraban. Habitaban ciudades diferentes, y ambos eran una cosa más, artefactos urbanos, como el automóvil, el televisor o el ascensor.

El hombre estaba todavía enamorado de ella, pero pensaba: es por demás, estoy lejos y no quiero salir de mi ciudad.

Estaban tan lejos, que la mujer le escribía cartas que luego enviaba por correo sin nombre ni dirección exacta, y que firmaba con el seudónimo de La Luna.

El hombre solía pasar las noches royéndose los codos desde la ventana de su casa contemplando La Luna, entre el silencio y la penumbra; y, a veces un grillo cantaba, al hombre le entraba nostalgia, se comparaba al sol: soy perfecto —se decía—.

Amanesco, estoy en todas partes y no existe horizonte que se me oponga, luego declino, y vengo hasta aquí cansado de rumiar, doy vueltas en el cuarto, abro la refrigeradora, me todo unas cervezas, enciendo un cigarrillo, termino de leer un libro de Paul Eluard. Me aburro. Y así pasan los días.

La mujer lo esperaba. Buscaba en otros hombres el rostro anterior, pero era difícil. Soñaba que subía y bajaba escaleras, y al terminar el pasadizo estaba él, esperándola.

Varios inviernos habían pasado en bicicleta, entre bufandas y letras góticas, y la lluvia había mojado el rostro del hombre y un árbol le había crecido en el corazón de la mujer. Era para llorar.

El hombre vagaba por tabernas tocando la guitarra, pensando un rock y puteando policías. Regresaba cada día más cansado. Oh la luna, exclamaba. Y ella cosía pañuelos, remendaba medias, y moría, moría, melodías de amor, una canción de La Banda, el té a las 5 p.m. Así era su vida.

Tristeza y, la cocina a oscuras, la miseria de amor. Hasta que la memoria los abandonó, el tiempo los traicionó. Y habían cambiado demasiado. Hay otoños en abril que nunca se vuelven deshechos, y decidieron volver, porque al final, y eso pasa siempre en la vida cualquiera de un hombre y una mujer, pues se habían dado cuenta que la unión entre ellos era lo mejor que le podía suceder al resurgir la verdad.

El hombre y la mujer se encontraban como antes en la misma habitación:

Los Robles 122 - San Felipe,
estaban viejos y cansados.;

(29/04/82)



ZAGUAN

Lo conocí una tarde en setiembre de 1972, en un café de las Galerías Boza. Escribía poemas y llevaba un cuaderno bajo el brazo mientras danzaba o conversaba con la lluvia de la calle Angaraes, en el centro de Lima. Parecía un personaje salido de las novelas de Cesare Pavese, la barba dura, la camisa roja y los pantalones anchos, sus mocasines marrones nos hablaban de un tiempo perdido, ingrato, doloroso.

Esa tarde lo miré de lejos, sabía yo quien era, pues era amigo de un amigo que decía sus poemas de memoria, que vivía en un hostal de los fondos más bajos y le gustaba el jazz. Lo había imaginado, solo, cabisbajo, extranjero en un país que no era su país. La literatura le bastaba. Pertenecía a esa región extraña a la que pertenecen los anónimos lectores de Albert Camus, Franz Kafka y Herman Hesse.

Asociaba poco lo real de su vida, su vida era difícil. Era un hombre solo, de unos cuarenta años, pero rodeado de infinitas pequeñeces: una hoja que había recogido en un parque, discos, otoño, libros en desorden, souvenirs, soledad y aburrimientos que llenaban el espacio de una vida extraordinaria, llena de pesimismo y poesía.

Melancólico, demasiado sensible para no aceptar la certidumbre de que a sus años, su vida de escritor rodaría por la pendiente hacía la frustración, y no le molestaba en lo mínimo esto que era cruel y terrible.

Esa tarde nos fuimos hasta la Estación Desamparados, a mirar pasar el tren de las 6 p.m. Y no hubo ningún tren.

Le pregunté ingenuamente qué escritores admiraba. La admiración, esa palabra. Hubo un largo silencio, su mirada seguía a una paloma de la Pza. San Francisco. Admiro a Miles Davis, y él no es escritor, admiro a Orson Wells, a Luis Cernuda.

—Tengo tristeza por todo aquello que no admiro y detesto— me contestó. Debería admirar a Fernand Leger. Has contemplado alguna vez un perno y una tuerca? Yo sí.

.....

Me quedan de él recuerdos, promesas, algunos poemas, libros y discos prestados, frases, imágenes, conversaciones, nada que yo haya perdido en este instante, y en otro tal vez lleno de incertidumbre, conciertos y bares.

Poesía del poeta sin poemas, el tiempo cruel este verano de 1977 me trae la noticia de tu muerte en una extraña ciudad que no reconozco. No lo puedo creer. Exactamente igual que Ignacio López Merino, Paul Celán y Thomas Chattertón, esos malditos que tú detestabas, y que ahora insinuaban un tísico y hermoso precipicio.

juan carlos lázaro

EL PARAISO PERDIDO

*Frente a mí,
El mar, el azul y las gaviotas.
Detrás, el viejo puerto
Y una muchacha.
Solos en el amanecer sudamericano
Nos pertenece el mismo panorama.
Todo invita al amor sin limitaciones.
Todo. Y sahuda el bufeo a lo lejos.
Y se aquietan los náufragos bajo las aguas.
Mas suena quejumbrosa la sirena de la dársena
Anunciando que son del Estado
Y están prohibidos
El mar, el azul, las gaviotas,
el alba. . .*



MI PADRE

*Lo veo desde este lado de la página
Conversando con el viento acerca
Del paso de los años.
Tienes las manos del tiempo, el rostro del sol,
La actitud de la enredadera
Ascendiendo hacia no se sabe dónde.
Juntos somos dos soledades
O acaso yo sólo soy la tuya que continúa
Como un patio interior al caer la tarde.
Lo veo desde este lado de la página.
Está viejo y triste. Está solo.
Pero su corazón guarda la memoria de una mujer
Como su más íntimo secreto de poeta.*



mariela dreyfus v.

BENDICION

*Benditas sean las muchachas
que usan rouge y rimmel
beben vino con altos oficiales
y por las noches
—espejos y medialuz—
abren las piernas con decencia,
como cuando duele.*

*Benditas sean ellas, que al amanecer,
dejan su cerebro sobre el velador,
cogen el bolso.*

*Benditas todas, hermosas ciegas,
princesitas que arrechan.*



nelson castañeda

DESCANSA EN PAZ

Hará 45 años que en el hospital de Guadalupe, provincia de Pacasmayo, un ciudadano conocido como reñido con la iglesia, fallecía.

Cuando cayó en estado de coma llamaron al sacerdote para que impusiera los santos óleos. Entreabrió los ojos el enfermo, dicen, cuando entró el cura y aunando fuerzas que sabe Dios de dónde sacó, inició contra el sacerdote un rosario de maldiciones.

Hijo de puta, le gritó, esforzando su cascada garganta, mentándole la madre, fuera de aquí valiente puta.

Estremecido el sacerdote abandonó la habitación y el enfermo, aliviado con su ausencia, volvió a sumergirse en su estado de coma. Más tarde, luego de haberlo observado pacientemente creyeron que ya moría y solicitaron, por segunda vez, los servicios del cura. Y por segunda vez fue rechazado.

Así, en un momento de tregua, entre maldición y la ausencia del sacerdote, aquel ciudadano exaló el último suspiro.

JUAN

El fue su enamorado. Y en las noches cuando se sentaba en el dintel de la casa de ella, siempre lo repitió:

—Consérvate así flaquita; eres más bonita!

Y ella rindió su alma de mujer ante él, y que antes ni a su padre la había rendido.

Estaba finalizando secundaria, jugaba al fútbol ordenadamente. Algunas veces fue mi amigo y otras mis hermanas le prestaron ni máquina de escribir.

Un día que venía a su casa lo mató un camión. Ahora él muerto y ella más flaquita cada vez.

A pesar de que siempre su familia le ofrece de comer, y de comer más.

Ella cree estar conservándose bonita todavía.

En cambio tengo otra hermana que es gordita, y su novio insiste en que se conserve así.

—Gordita, gordita estás mejor!

Es el amor, pienso, de los gorditos y los flaquitos y yo siempre al margen, observándolos inocentemente, cuando se están yendo al cine, por ejemplo.



En los breves momentos de reposo que ofrece la dura vida guerrillera, Edgardo Tello Loayza "solía escribir con su dedo gordo en el aire".

Mientras algunos de sus compañeros hacían la posta necesaria para seguridad del Destacamento y otros restañaban sus heridas, Edgardo, en sus ratos de tregua, como el héroe del poema de Vallejo, escribía poemas, relatos, cartas, mensajes y un apunte sobre Javier Heraud.

Muchas páginas escritas por Edgardo Tello se han perdido en el vasto y trágico escenario donde se desenvolvió la guerrilla "Javier Heraud", del Ejército de Liberación Nacional (ELN), en 1965. La presente muestra de su quehacer literario que ponemos a consideración de los lectores, pudimos preservarla de la represión y del olvido, gracias al amor filial que le guardaan tanto sus familiares como sus compañeros de ideales.

Hildebrando Pérez.

POESIA

Al partir a La Habana, el 4 de abril de 1962, desde el aeropuerto de Arica, Edgardo Tello Loayza, era, para sus amigos más íntimos, una joven promesa de la poesía peruana. Con él viajaron Javier Heraud, Rodolfo Hinojosa, Mario Razzeto, Marco Antonio Alcántara, Pedro Morote y algún otro estudiante que, como no pocos de aquella numerosa delegación, escribía en secreto. Si bien es cierto que Edgardo priorizó su trabajo político a partir de su militancia en el E.L.N., por testimonios recogidos sabemos que el poeta que había en él se manifestaba intermitentemente. Y su poesía sencilla, transparente, sin vanos artificios ni retóricas deslumbrantes, nos conmueve por su hondo contenido humano, por ser el testimonio verbal de un hombre que supo asumir sin dobleces "la verdad de su destino".

Los poemas IV, VII, X, XIV, XXIII pertenecen a su cuaderno póstumamente editado: "Las Puertas de la Esperanza". "Poema para recordar un cuarto" y "Has notado, mamá, que el viento" forman parte también de aquella edición (170) ya agotada. "Reposo en mitad del camino", escrito en La Paz, se publica por vez primera.

(IV)

*Yo que siempre lo he sido,
no estoy triste.*

Es cierto que he partido.

*Es cierto que la busco
en las noches, por las estrellas.*

*Que siento
en agonías,
la ausencia de sus besos.*

*Pero no es cierto
que sienta
en el fondo, haberme alejado.*

(VII)

*Esta noche trae del Sur
un viento helado
que penetra
lo profundo de los huesos.*

*De frío, los pájaros
no vendrían
a despertar mis ojos.*

*Pensando en mi pueblo, en tí,
en los días
que nos quita el enemigo,
marcharé
a combatir
por el pan,
el amor y la alegría.*



(XVII)

*(Alguién ha caído
cruzado por las balas:
era un poeta.*

*Al primer llamado
salió de su casa
para escribir con su sangre
el amor
que defendió en sus versos.*

*Herido en el pecho,
la noche más oscura
le abrió los brazos.*

*Posarán palomas,
eternamente,
al lado de su sangre).*

(XIV)

*Me hallarás con el viento
entre todas las cosas.*

*En el rostro duro del obrero
que muy secretamente
pasa un volante.*

*En el periódico cuando leas:
"se declararon en huelga
de hambre
pidiendo aumento de pan".*

*En el reloj
marchando junto al tiempo*

*o pensando simplemente
como será
el niño que conocemos
sin haberlo tenido todavía.*

(X)

*Como a cualquier jornada
también marcharon por el país.*

*Despidiendo a su mujer
con la sonrisa diaria
dejaron el hogar
sabiendo que los hijos
iban a quedar al viento.*

*Sin embargo
marcharon contentos
cambiando la suave carne de mujer
por el duro hierro que dispara.*

*Entre ellos voy,
entre estos hombres me he perdido.*

(XXIII)

*Tú sabes
cómo es el enemigo.*

*Al principio
dirá: "Ya no existen,
han caído.
No habrá revolución,
todo ha terminado".*

*Después, al no poder
callar nuestra existencia
dirán que somos duros,
que no lo perdonamos
que hemos cambiado mucho.*

Pero nada será cierto.

*Tú sabes
que el fondo de nuestro odio
encierra
en infinitos, el más puro amor.*

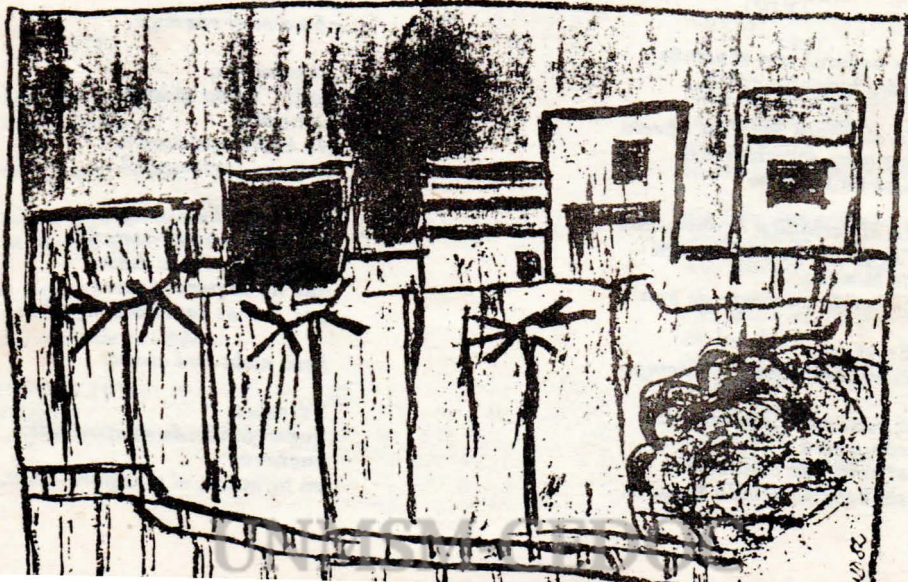
POEMA PARA RECORDAR UN CUARTO

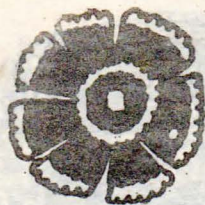
Muchos dirán
 el verme en este cuarto
 que no conozco la tristeza,
 o que, por lo menos,
 debo haberla olvidado
 ya que
 a pesar de los días
 largos
 de la espera
 no he puesto en mis versos
 sino únicamente
 cosas dulces y hermosas
 de los hombres y de la vida.
 Dirán que sólo veo
 y hablo de sonrisas,
 de besos fraternos,
 de pan humanamente compartido;
 dirán que en mis vuelos
 he ido demasiado lejos.
 No lo niego. A veces
 olvido lo amargo de estos días
 o simplemente
 no me doy cuenta
 que mi cuarto
 es como una celda oscura
 donde, por las noches,
 me alumbra una vela flaca
 con su llama que baila
 al ritmo del viento
 que penetra
 por la alta
 y pequeña ventana
 de negras rejas de fierro.

(Este es mi cuarto
 único confidente de mis ojos,
 en el que espero, hace días,
 junto a mi viejo corazón,
 la orden para ir al combate).

Y es que de tanto rodar
 y rodar con mis nostalgias,
 viendo en todas partes
 el dolor
 en mano y cuerpo ajenos;
 de tanto pensar y pensar,
 de buscar
 y buscar,
 con los dedos del alma
 lo que al otro lado,
 cruzando los días de la sangre,
 nos aguarda.
 He hallado la verdad
 y morir o vivir
 es lo mismo
 mientras la vida o la muerte
 me encuentren marchando
 sobre el mismo camino.
 Por eso,
 cuando los versos
 se posan en mi mano,
 no puedo escribir
 que mi cuarto es triste,
 que no tengo un libro de Vallejo,
 o que Marina debe estar sola
 tratando de hallar mi ojos
 en los ojos parecidos de un retrato,
 sino
 cantar alegre, a la alegría
 al tramonto, a la victoria.

(21/7/64 - 13/2/65)





*Has notado, mamá, que el viento
me llama a marchar junto a su paso,
que el norte aquel aguarda, que es la hora?*

*"Es la hora. Hay que partir
hacia la luz más suave
que la sombra de los sauces en verano".*

*El destino
con su dedo pensativo, abriendo nuestros grandes ojos
señala el horizonte, los claveles.*

*"Es el amor que me lleva,
porque amo el viento, soy amado".*

*Soy el amor, mamá, sin mí no habría viento ni alegría.
(22/7/64)*

REPOSO EN MITAD DEL CAMINO

*Desde lejos,
desde el primer grito de mi pólvora
por un camino largo, entre árboles y pájaros,
he llegado a tus brazos.*

*Mujer: reposo del soldado:
momentánea paz del combatiente,
te encontré en mitad de mi camino.*

*Como un niño que empieza a andar
bebí, de tus labios, aguas olvidadas.*

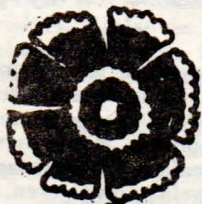
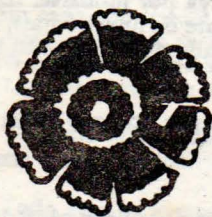
*Todo empezó así. . . Te conté mi vida
mis combates, mis esperanzas.
Eras buena
y comprendiste la bondad de ese camino.
Eras niña,
y me dió ganas de llorar.*

*Entonces, surgió la necesidad de nuestro encuentro,
la necesidad de amar: lo he notado
a través de tus ojos
en medio de esta tarde.*

*Pero amarse no es encontrarse
sino, empezar a marchar juntos.
(Así lo he comprendido
y te lo explico)*

*Mi camino,
extraído del dolor,
del llanto del niño y su tristeza
me aleja de tu lado.*

*Te amo.
Te amo y me duele, cuando dices:
"Quédate a mi lado, no te vayas,
quédate conmigo.
Tu ruta hasta el final es un desierto.*



*Y si yo calmo tu sed,
por qué te vas?"*

*No me detengas,
tengo que partir, amada.*

*En mí,
existe
la secreta confianza de los pueblos.
Soy un soldado de la dicha.
Un soldado de la Revolución.*



CUENTO

En el primer y único número de la revista de narración FABLE (Lima, junio de 1968, pp. VI-VIII), editado por el Círculo Cultural y de Estudios "AMAUTA", de la Universidad Nacional de Ingeniería, publicamos, por primera vez, LOS AÑOS. En este texto, escrito probablemente a comienzos de 1965, Edgardo Tello explora, mediante un monólogo intenso, la preocupación, el sentir, la rabia y la firme esperanza de un personaje; quien, casi ya por jubilarse, repasando los sinsabores de su vida, nos recuerda no sólo la injusticia imperante en nuestro país, o la violencia de las fuerzas represivas, sino también la esperanza: encarnada en el pequeño hijo que amorosamente cuida junto con su esposa.

"Los Años" y "La mano derecha", son los únicos relatos escritos por Edgardo Tello Loayza.

LOS AÑOS

No sé por qué te extrañas. Ya deberías estar acostumbrada. Siempre llego cansado. Treinta y cinco años trabajando en esa casa no es para regresar al hogar como si fuera un paseo.

Estoy completamente aburrido. Cuando pienso en ésto, me imagino a la muerte como un auténtico reposo. Por momentos me parece que la espero con verdadera alegría. Ah, vieja, si pudiera dejar este trabajo. Pero, a mis años. . . es como pensar en sacarse la lotería. No hay nada que hacer. Siento que este mundo es un infierno.

¿Me quieres preparar una taza de mate? Estoy sediento. Se me ha secado la garganta. Y creo que se me ha secado hasta el alma. ¿Por qué será que siempre tiene que ocurrir algo en la casa del patrón? Lo peor es que tengo que poner una cara de estúpido, cada vez que me pregunta si estoy de acuerdo con lo suyo. No me queda más remedio que afirmar que sí.

Ah, destino el de los viejos. Cuando más se llena el rostro de arrugas, más insorporable se torna la vida. Parece que solamente se hubiera propuesto martirizarme. Ah, vieja, pensar que antes no era así.

Pocas veces ocurría un caso desagradable. A lo más, el caso de un ladronzuelo que habían agarrado por allí. Los metían presos, pero no recuerdo que se le haya torturado tanto. En cambio, ahora, cada vez se dan casos desesperantes. Lo malo está en que mi nuevo patrón, no tiene nada del General. El viejo sí que era una persona correcta. Por lo menos, su trato con los sirvientes de la casa no era muy malo. Claro, a veces tenía sus momentos de cólera. Pero este capitán no tiene nada de educación. Será por lo que todavía es muy joven. Es, sin duda, un engreído insoponible. Pero eso no importaría si fuese menos hablador. Nunca calla lo que hace, y uno está obligado a escucharlo. A veces llega con otros oficiales y se ponen a reír, entre trago y trago, de sus fechorías. Se sienten verdaderamente orgullosos, felices.

Esa vez que cayó el muchacho que estaba organizando un sindicato entre los campesinos, estuvieron hasta las tres de la mañana emborrachándose. Y contaban, con las groserías más infames, el trato que le habían dado. Aunque yo no sabía quién era, y si era malo o no, me dió mucha pena. ¿Te acuerdas que no pude dormir y tuviste que escucharme casi toda la noche? Siempre me ha dado que pensar todo eso. Se sufre mucho.

Tiene un amiguito que habla de manera repugnante. Sus palabras me causan náuseas. "Oye, viejo —me dice—, prepárame un trago de esos, bien fuerte, como tú sabes". Y empieza a contarle al capitán sus asuntos: "hoy día sí que me he dado un buen susto. Por un momento pensé que nos iban a despedazar esos locos. No hay nada que hacer. Son machos esos carajos! —perdóname, vieja, así hablan ellos. Si uno no supiera defenderse, correría el riesgo de que lo maten. Menos mal que siempre salimos victoriosos. Ese muchacho sí que me hizo sudar en la manifestación. Si tu hubieses estado cerca también te habrías puesto nervioso. Pero como estabas al mando del pelotón de refuerzo no viste bien el asunto. Se pusieron bravos sobre todo cuando el coronel dio la orden de avanzar con palos y bombas. Al principio retrocedieron, pero luego. . . Tuvimos que retroceder, hasta que dimos la orden de disparar al aire. A veces uno se pone nervioso y se deja llevar por los impulsos. Uno de ellos se me venía encima, y no me quedó más remedio que dispararle. Sus amigos pensaron que lo había matado y me querían aplastar. Uno de ellos se me vino encima y si no es por el sargento Pérez que le salió al frente y lo molió a palos, no estaría vivo. Ahí nomás, vinieron más policías y como ya estaba en el suelo, yo también le dí buenas patadas. Es la mejor manera, usted sabe, para que no se rebelen. Ah, carajo! en vez de estar en sus casas esos estúpidos se dedican a fregarnos la paciencia. Pero éste ha quedado sin ganas de repetir la escena. Estoy seguro. Mire, lo llevé a la comisaría y le di una paliza como para que no lo reconozca ni su madre. Lo único que me preocupó fue que un periodista observó cuando me tiré al otro, pero ya lo arreglé felizmente. La noticia no saldrá en los periódicos. Oye viejo, tráeme otro trago, que lo necesito y lo merezco después de tanto trabajo".

Yo tenía que ir con la cabeza baja y traérselo. Y así durante muchas horas se emborrachaba, hasta que se le ocurriera irse a su casa o sino a otra parte, para continuar su fiesta, su vida.

Todo esto es insoportable, vieja. A veces pienso que uno se puede acostumbrar, o por lo menos me digo que no debería hacer caso. Pero es imposible. Quisiera no escucharlo. ¿Cómo dicen que el hombre se acostumbra a todo? Yo por lo menos me acostumbraré a oírlos toda mi vida. . . Me dan ganas de llamar a la muerte a gritos, vieja.

Perdóname, pero no puedo dejar de ponerme nervioso. Tú sabes, de viejo uno se vuelve demasiado sensible. Tienen razón cuando dicen que nos ponemos insoportables. Pero tiene que ser así. Ya somos muy débiles para hacer algo. No nos queda más remedio que dejar pasar las cosas. Y eso es doloroso. Ah, si me hubieras visto hoy día en la casa del patrón.

Luego de viajar por algunas provincias, está tarde llegó el patrón. Y regresó con algunos amigos y se pusieron a beber. Habían estado en el Cuzco, arrojando a los campesinos de las tierras de los hacendados. Parece que no fue muy fácil, porque hablaban de los comuneros con ese respeto que inspira el temor. Además, yo los conozco cuando la tarea ha sido difícil. En primer lugar, empiezan a recordar todo lo que les ha pasado en su oficio. A los pocos minutos se ponen insoportables. Hablan de Cerro de Pasco, de las huelgas, de las manifestaciones, recuerdan a un muchacho que era poeta. Por un instante dejan de beber, se asustan, como si hubieran visto a un fantasma. Menos mal, vieja, que se fueron de la casa. En algún lugar pasarán la noche, bebiendo.

Me voy a dormir de una vez. El sueño es lo único que me alivia. Debe ser muy dulce la muerte si es como el sueño. A nosotros, los pobres, vieja, no nos queda más remedio que aguantar. A mi edad debería estar descansando. Pero si no trabajo, ¿quién nos alimenta, quién nos viste? Cómo quisiera que nuestro hijo fuera más grande. La vida sería diferente, ¿no crees? ¿Por qué lloras? ¿Acaso estás pensando lo mismo que yo? Es terrible pensar que lo hemos traído al mundo para que sufra como nosotros. No sé, vieja, pero cuando pienso en nuestro hijo lo va a lograr. El vivirá en un mundo mejor. Es nuestra única esperanza.

Una parte aún inédita de la obra de Edgardo Tello L. es la correspondencia que sostuvo con sus familiares y amigos a partir de su viaje a Cuba en marzo de 1962. Poquísimas cartas, la mayoría de ellas manuscritas, se han logrado conservar. En esta oportunidad, damos a conocer dos cartas: la primera, fechada el 11 de abril, en Camagüey; y la segunda, sin fecha precisa —escrita probablemente a mediados de 1963—, desde La Paz, ciudad en la que se reagruparon los militantes del E.L.N., luego de los luctuosos sucesos ocurridos en Puerto Maldonado (en la que cayera Javier Heraud). Cuando se publique todo el epistolario de Edgardo Tello, la imagen que de él tenemos crecerá más aún porque en sus cartas —como en todos sus escritos— se manifiesta su alta calidad humana.

Camagüey, 11 de abril de 1962

Sra. Herminia Loayza de Tello

Mamá:

Me encuentro recorriendo Cuba invitado por el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (I.C.A.P.), y si vieras lo bello que es ésto nunca te hubieras opuesto a mi viaje. Pero comprendo todo; porque ni yo mismo imaginé que Cuba fuera tan hermosa.

Las clases han empezado hace quince días, pero como nosotros estamos recorriendo Cuba las empezaremos dentro de 12 días. Nos van a dar unas casitas en Miramar.

Te contaré que al día siguiente que llegamos, nos fue a ver Fidel, te diré que es algo verdaderamente impresionante, algo que parecía casi imposible.

Apenas llegué fui invitado a la casa de Hilda Gadea, la primera esposa del "Che", una señora peruana muy amiga de Juan Gonzalo Rose, en donde conocí a la hijita del "Che". La Sra. Gadea se encuentra en Lima actualmente.

La enseñanza en la Universidad es bien intensiva y hay una serie de emulaciones dentro del estudiantado. La gente es muy noble y existe un gran compañerismo: consecuencia de la Revolución.

Quiero que esta carta se la envíes a mi papá y que me disculpe por no escribirle todavía; la verdad es que con esta gira alrededor de todo Cuba, casi no hay tiempo. Además que, como el gobierno peruano revisa las cartas, tengo que ver la manera de resolver ese problema.

Esta vez estoy aprovechando de un amigo que reside en Chile para enviarte esa carta.

Quisiera que le digas al tío que llegó de Chile que le dé alguna dirección en Santiago para que tú les envíes las cartas y, ellos me la remitan a mí. Y que me des la dirección chilena para yo poder mandarlas allí. Me haces el favor de darle esa dirección a Marina, para que ella me pueda escribir.

Mañana voy a Santiago de Cuba. He estado en Varadero que es una inmensa playa, Las Villas, Santa Clara, y seguiré hasta Oriente; palmo a palmo voy conociendo Cuba y no puedo decirte nada menos que, es maravillosa.

Bueno mamá, espero que todos ustedes se cuiden bien. Quiero que saludes a Otilia, Miguel, Martha y La Chola. A Dante, dile si se le puede escribir a la Argentina y que le escriba a Marina.

No se preocupen por mí, estoy feliz en esta Isla, tan sólo que los extraño mucho a ustedes y a mi noviecita chola. Quiero que se cuiden mutuamente.

A mi papá dile que le mando un gran abrazo. Y a tí mamita te envío un beso muy fuerte de tu hijo cascarrabias que tanto te quiere y admira.

Edgardo.

No te olvides del tío de Chile.

Saludos a todo el mundo.

Escribanme.

Mamá:

Estas líneas te las envío con mucho amor. Tú sabes que en la distancia, el hombre siente más cariño por los suyos. He sabido de tí y de mis hermanos: me alegra que estén bien. De papá supe que fué operado: he sentido mucha pena, pero sé que va a mejorar muy pronto.

Es muy lamentable, para mí, la situación en que me encuentro, pero no por mí (te aseguro que yo me siento conforme con lo que a mí respecta. Sé que lo que paso es el resultado pasajero de mi quehacer, digno, en beneficio de mi pueblo y eso, es como una alegría pura). Es lamentable por que sé que a consecuencia de esto, ustedes deben estar sufriendo la preocupación de no saber de mí.

Y es cierto. Poco han sabido de mí en estos últimos tiempos. Las circunstancias han impedido que pueda enterarlos de mis pasos. Pero quiero que sepas que estoy bien y que por lo menos no pueda contarte ahora, a mi regreso, habrán días y días que pasaremos en casa, juntos y llenos de felicidad.

Se que sufres, pero el dolor que tienes es el dolor diario de miles y miles de madres que sufren, por que no pueden callar el hambre de sus hijos. ¿Acaso, el saber que tu hijo busca precisamente la muerte de ese dolor, no te causa siquiera un poco de alegría en medio de tanta pena? . . .

El dolor está en el mundo, pero para la alegría de estos días, existe la esperanza. La esperanza de un mundo mejor, sin sufrimiento y lleno de niños rosados y felices. La esperanza de que todo esto tiene que acabar: de que los padres volverán a sus hijos, sus esposas: de que los hijos volverán a sus padres: de que yo volveré a tu lado.

Todo lo que dejé amando lo sigo queriendo. . . incluso a Marina. La verdad es que poco nos unía. . . Sin embargo el lazo que me une a ustedes viene desde el primer día de mi vida y esta presente en mi cuerpo y en mi sangre, que es tu sangre. Por eso creo que a pesar de la distancia no podemos sentirnos separados.

Escribeme.

Cuéntame de la casa.

Saluda a mis hermanos.

La "chola", va bien en sus estudios?.

Que me escriban.

No vayas a estar sufriendo.

Dale un fuerte abrazo a papá; que me escriba y que no se preocupe;

Volveré.

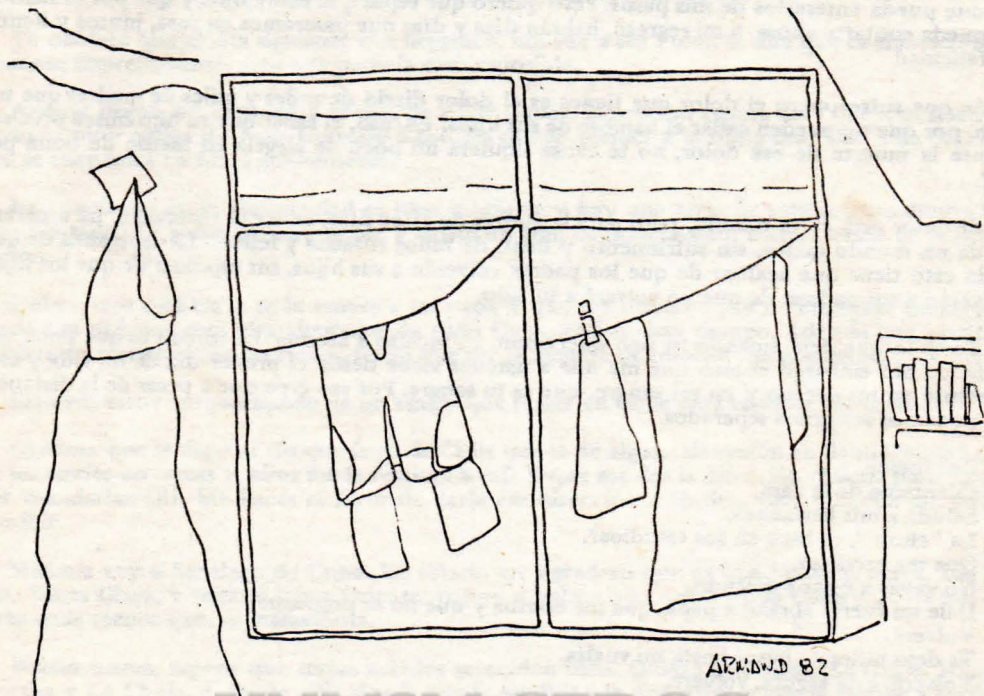
Te dejo miles de besos hasta mi vuelta.

Volveré, está segura, volveré.

Cholo.

CRONOLOGIA DE EDGARDO TELLO LOAYZA

- 1942— Nace en Miraflores, Lima, el 8 de enero. Hijo de Miguel Tello González y de Herminia Loayza de Tello. Fue el quinto de seis hermanos.
- 1948— Inicia sus estudios en el Colegio "Armando Filomeno", en Miraflores.
- 1952— Prosigue sus estudios en el Colegio Lima San Carlos.
- 1955— Obtiene un premio en el Concurso Nacional "Quien Estudia Triunfa".
- 1958— Termina brillantemente su instrucción secundaria. Comienza a pintar algunos cuadros al pastel y también con acuarela. Durante los meses de enero, febrero y marzo de cada año escolar, solía vivir en Ticopampa, un asineto minero no lejos de Huaraz. A veces se internaba en plena puna, en donde vivía cazando perdices y venados.
- 1959— Postula a la Facultad de Ciencias (Geología) de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- 1961— Estudia en la Facultad de Letras de la misma Universidad en calidad de alumno libre. Ansioso de conocimientos también escucha clases en la Facultad de Letras de la Universidad Católica.
- 1962— El 4 de abril, desde Arica, viaja a La Habana, juntamente con el poeta Javier Heraud, para estudiar Filosofía y Economía. A los pocos meses de vivir en Cuba, abandona sus estudios y se incorpora a las filas del Ejército de Liberación Nacional del Perú. Elige como seudónimo una palabra quechua: "Cúyac", el que ama.





Jr. Horacio Urteaga 976, Jesús María. Telef. 230935.

NUEVAS PUBLICACIONES

- TAREA. Revista de Cultura No. 7
- EL MOVIMIENTO OBRERO. Historia Gráfica No. 4
- ESTATUTO ESPECIAL DE COMUNIDADES CAMPESINAS
- MANUAL DE BIBLIOTECAS POPULARES
- BIBLIOTECAS CAMPESINAS. Fascículo No. 1
- JUAN H. PEVEZ, UN VIEJO LUCHADOR.

SIN NOMBRE

Revista Trimestral Literaria

Publicado Por

EDITORIAL SIN NOMBRE

APARTADO 4391

SAN JUAN, PUERTO RICO 00905 - 4391

Nilita Vientós Gaston
DIRECTORA

CORRESPONDENCIA Y CANJE: Amoretti 127, Lima-21

MACHO CABRIO



explota la inteligencia salvaje

LITERATURA CHILENA

(creación y crítica)

P.O. BOX 3013,
HOLLYWOOD, CALIFORNIA, 90028

APARECE CUATRO VECES AL AÑO
DESDE ENERO DE 1981

- INVIERNO • Enero / Marzo
- PRIMAVERA • Abril / Junio
- VERANO • Julio / Septiembre
- OTOÑO • Octubre / Diciembre

INDICE DE AUTORES

OSCAR ARAGON (Lima, 1950), estudiaba en la U. Villarreal. Publicó una plaqueta "El oro de Acapulco"; ARMANDO ARTEAGA (Piura, 1952), poeta ante todo, nos ofrece ahora dos relatos de su buena cosecha. JUAN BULLITA (Lima, 1944), premio "J.M. Arguedas" de poesía. Ha publicado "Sitio", su primer libro. Prepara su próximo: "Dedicatorias"; NELSON CASTAÑEDA (Chiclayo, 1947), poeta, narrador y pintor. Publicó en nuestro primer número; EDWARD CRUZ (Lima, 1956) estudia Idiomas en la U. Ricardo Palma; MARIELA DREYFUS (Lima, 1960) estudia Literatura en la U. San Marcos. Recibió una mención honrosa en el Concurso de Poesía Joven que organizó El Diario; GUILLERMO FALCONI (Canta, 1944) antropólogo sanmarquino. Prepara su primer libro de poesía; MARCELA GARAY (Tacna, 1955) co-dirige la revista literaria Trobar Clus. Enseña Idiomas en la U.R. Palma; JUAN C. LAZARO (Lima, 1952) periodista, publicó una plaqueta "Las Palabras"; agradecemos la carta y colaboración de LUIS ROGLIO NOGUERAS (La Habana, 1945). El notable poeta, infaltable en toda antología sería de poesía cubana, ha recibido los premios DAVID y CASA DE LAS AMERICAS de poesía. Actualmente labora en el Instituto Cubano de Arte Cinematográfico; HILDEBRANDO PEREZ, dirige el Taller de Poesía de San Marcos, premio Casa de las Américas de poesía. Prepara con un fervor inusual las obras completas de Edgardo Tello; GIOVANNA POLLAROLO (Tacna, 1954) publicó anteriormente en Killka y otras publicaciones literarias de nuestro medio; RICARDO QUESADA (Lima, 1956) su obra poética aún permanece inédita; GREGORIO ROBLES (Cuzco, 1958) estudia en la U. Ingeniería. Junto a otros "ingenieros" impulsó la publicación de la fugaz revista literaria MEOPAS & poemas, que con el mimeógrafo a mano llegó a su segundo número; MARY SOTO, estudio Derecho. De profesión: mujer y Maestra de la Vida. Pertenece al Grupo KLOAKA; miembro de la generación del 60, el poeta y guerrillero EDGARDO TELLO LOAYZA (Lima, 8/01/42) murió en un enfrentamiento con las fuerzas represivas del país el 17 de diciembre de 1965, a los 23 años, en las montañas de Tincoj, cuando formaba parte de la columna guerrillera "Javier Heraud" del Ejército de Liberación Nacional del Perú. Póstumamente se publicaron su libro de poemas "Las puertas de la esperanza" (2 ediciones: Lima 1966 -1970), sus dos relatos "Los Años" y "La mano derecha" y algunas cartas enviadas por él a sus familiares y amigos desde La Habana, La Paz y otras ciudades o pueblos; MARIO WONG (Piura, 1955) estudia Economía en San Marcos.

Agradecemos la carta y colaboración de DAINA CHAVIANO (La Habana, 1957) premio DAVID de ciencia ficción. Su cuento "La anunciación" aparecerá en nuestro próximo número. De igual manera, se agradece la colaboración de EDUARDO ADRIANZEN (Lima, 1962).

MAESTRA VIDA

UNMSM-CEDOC